

Miguel GARCÍA-FERNÁNDEZ, Silvia CERNADAS MARTÍNEZ y Aurora BALLESTEROS FERNÁNDEZ (eds.), *As Mulleres na Historia de Galicia. Actas do I Encontro Interdisciplinar de Historia de Xénero*, Santiago de Compostela, Andavira Editora, 2012, 299 págs. y CD [390 págs.]. ISBN: 978-84-8408-647-5.

La historia de las mujeres o, mejor, las varias historias posibles de las mujeres constituyen un campo de investigación en el que confluyen diversas disciplinas y corrientes de pensamiento. La consolidación de esta temática más allá del feminismo en el ámbito gallego no ha sido, ni es, homogénea. A resaltar la propia realización en los últimos años de seminarios, encuentros y proyectos de investigación en la propia Universidade de Santiago de Compostela –que cuenta incluso con un Máster dedicado a Educación, Género e Igualdad– y el IEGPS. Aunque lo más destacable sería constatar la existencia en el ámbito gallego de un conjunto de trayectorias investigadoras individuales que han permitido configurar una sólida tradición que viene dando sus frutos a través de la edición de corpus documentales y trabajos de notable calidad científica. Dentro de esta tradición se encaja el propio encuentro reflejado en estas actas que ha facilitado la puesta en común de las diversas aproximaciones al tema desde la Historia, la Historia del Arte y, conviene subrayarlo, el ámbito de la Educación y la Didáctica de la Historia, que evidencia el interés historiográfico del presente libro.

El rechazo silencioso, a veces no tanto, de gran parte de la investigación respecto a un tema de enorme interés histórico y social –puesto que de la reflexión y debate sobre el mismo surgen elementos que interesan de modo capital al conjunto de la sociedad–, suele hacerse gravitar en torno a una especie de desidia de *los* investigadores, de la consideración de que la historia de las mujeres no deja de ser una simple “historia de” más; tolerada aunque apenas contemplada

como parte integral de la “investigación pura”, dedicada a temas *más serios*. Es común la alusión a la aparente exclusividad de la temática abordada por *las* investigadoras, el uso de un enfoque de exclusión y magnificación y la acusación del notable riesgo de caer en un *evenemencialismo* y positivismo pretendidamente superados.

No obstante, esta visión reduccionista yerra por mucho en sus críticas. Como demuestra el presente volumen, ya sea en una lectura transversal o al detalle de los artículos del volumen –con textos de treinta y nueve autores distintos–, un tipo de historia destinado sólo a la recuperación de nombres de mujeres ilustres, a la administración del recuerdo, no sería verdadera historia de las mujeres (J. C. Bermejo Barrera). El interés de los debates al respecto trasciende en gran parte de los preconceptos asumidos por las diversas sociedades pasadas hasta la actualidad, en las que cada una crea una caracterización del sexo débil, al que ha de protegerse y tutelarse mediante leyes, discriminación educativa o la inclusión o no en la docencia de determinados aspectos del pasado –como la labor de los movimientos sufragistas, la represión de la mujer en las revoluciones burguesas, la concepción ilustrada del papel de la mujer o los cambios y debates aportados por los movimientos feministas a los estudios históricos (M. Llinares García y A. Suárez Piñeiro)–. Por otro lado, la larga tradición de este tipo de estudios al respecto y la notable fortaleza metodológica de la que han venido haciendo gala en el campo de la Historia Moderna (O. Rey Castelao), especialmente en el uso y crítica de fuentes que permiten el acceso

a aspectos insospechados del pasado, está fuera de duda; analizando aspectos imbricados fuertemente en la formas de sociabilidad y su control (A.M. Sixto Barcia y T. Moure Pena), los modelos de comportamiento y arquetipos femeninos (J. M. Monterroso Montero y M. García-Fernández), o su reflejo e influencia en el arte y la literatura (D. Rodríguez Paz, J. A. García López, M. Cendón Fernández o F. Díez Platas, por ejemplo).

También el recuerdo está presente en este volumen, en aspectos como la recuperación del uso y memoria de las mujeres ilustres en el espacio público (M. E. Cortés), la muy significativa y temprana actividad asociacionista de las mujeres gallegas (A. Estévez Lavandeira, A. Cebreiros y J. Prada), el uso paternalista de la mujer en el trabajo (B. Brasa y M. Landín), las dificultades y restricciones, legales y culturales, a su labor profesional (a destacar especialmente el trabajo de O. Osorio), la reivindicación (M. X. Agra) y, cómo no, la propia elaboración de modas e identidades específicas adecuadas para su consumo (C. García Calderón).

Aparte creemos que cabría situar los estudios de contenido biográfico, puesto que, más allá de la presencia en el volumen de estudios parciales sobre el ideario y trayectoria de mujeres ilustres –entre los que cabría destacar los varios estudios dedicados a reconsiderar la figura y obra de E. Pardo Bazán (X. Santiso), M. Vinyals (S. Cernadas) o las numerosas alusiones a la figura de C. Arenal–, han de destacarse los trabajos de M<sup>a</sup> J. Souto Blanco, sobre la represión, su tipología y el valor del género como carácter modulador de la misma, y de D. González Lopo, sobre las mujeres solas en la Galicia de posguerra, que nos introducen en el análisis de casos y trayectorias vitales de enorme interés que visibilizan las problemáticas específicas que afronta actualmente la investigación histórica así como las interesantísimas posibilidades de introducir con fuerza en el discurso histórico voces apenas escuchadas.

Entre las posibles críticas del libro habría que señalar, a nivel formal, la falta de un trabajo de edición posterior que homogeneizara el formato de notas y bibliografías, optándose en este caso por respetar los usos y preferencias de los diversos autores. A ello se añade el problema de la edición en un doble formato que dificulta más que facilita la lectura de los textos al integrar la mayor parte de las comunicaciones y el aparato gráfico de los textos de las conferencias en formato digital, reservando para éstas últimas la edición en papel. En este sentido justificable, pues puede aducirse el enorme interés suscitado por un encuentro con una amplia perspectiva global y que, por ello, dio cabida a un gran número de participantes.

Este mismo interés explica la única crítica de fondo al contenido de este volumen: la notable dispersión temática. Si en el volumen en papel se observa una cierta agrupación temático-cronológica de las intervenciones, la edición digital introduce las comunicaciones sin ningún tipo de orden que atienda a temática o metodología. Así, una lectura intensa de las comunicaciones produce en el lector la sensación de que se abren temas sin solución de continuidad, habría sido deseable que previamente se hubiese buscado una mayor coherencia en los textos. Igualmente hubiera sido deseable cerrar más la edición atendiendo a la notable heterogeneidad de algunas de las intervenciones presentes en el volumen, que obedecen en algún caso a lógicas y objetivos diferentes a los del propio encuentro. Esto no obsta para resaltar un esfuerzo y trabajo de edición notables, que nos permiten afirmar la utilidad del volumen para el conjunto de los investigadores de cara a la actualización metodológica y a una adecuada aproximación bibliográfica y sintética al tema.

El valor fundamental del presente volumen va más allá de poner al alcance de la mano, numerosos trabajos de notable

calidad que constituyen de por sí, y en su conjunto, una valiosa aportación al corpus actual de investigaciones sobre la historia de la mujer. Es, sobre todo, un peldaño más

hacia la toma de conciencia respecto al papel y capacidad transformadora que tiene el individuo para lograr una sociedad verdaderamente justa a través del conocimiento.

---

*Carlos J. Galbán Malagón*